

EDITORIAL

La pasada primavera se hizo público el VIII Informe sobre “drogas y escuela” realizado por un equipo de investigadores del Instituto de Drogodependencias de la Universidad de Deusto (Bilbao). En él se afirma que, a partir de los 16 años, los “canutos” penetran de forma importante entre los jóvenes. Seis de cada 10 los han probado y más del 30% los consume con periodicidad mensual. A partir de ahí, según el mismo informe, el consumo de cannabis y otras drogas aumenta; aunque la novedad, respecto a informes anteriores, es que, gracias a la crisis y al uso de Internet, estamos en un proceso de recesión.

Aunque el estudio está lleno de matices e interesantes reflexiones, lo cierto es que lo que más ha interesado a la prensa local se resume en dos ideas: la primera es una llamada de atención ante la drogadicción que sigue presente entre los jóvenes y, a partir de los 16 años, presenta cifras alarmantes. La segunda pondera que el ligero descenso del consumo de drogas coincide con un aumento generalizado del uso de Internet y las redes sociales en una generación que el propio informe llama “liberafectiva”. De ambas informaciones podemos afirmar que son recientes, pero no novedosas, porque, de hecho, estamos acostumbrados a ver cómo

The 8th Report on Drugs and School, which was put together by a team of researchers from the Institute of Drug Dependency at the University of Deusto (Bilbao), was published last spring. The report maintains that after the age of 16, smoking *joints* is commonplace among young people. Six out of every ten have tried them and over 30% smoke them on a monthly basis. According to the same report, the consumption of cannabis and other drugs subsequently rises with age – although, thanks to the crisis and use of the Internet, there would seem to be a recession in relation to previous reports.

Although the study is full of specific details and interesting reflection, the fact of the matter is that what has proved to be of most interest to the local press can be summed up in two ideas: the first focuses attention on the drug addiction that remains present among young people and which, after 16 years of age, evidences alarming statistics. The second takes into consideration the fact that the slight drop in drug consumption coincides with a widespread increase in use of the Internet and social networks in giving rise to what the report itself refers to as *liberafffective*. We can state that both sources of information are recent while at

los medios de comunicación se interesan por las adicciones de los jóvenes en cualquiera de sus modalidades. Una preocupación social a la que los medios están atentos.

La sociedad se preocupa del ocio de los jóvenes por múltiples razones, pero si analizamos a fondo la cuestión, veremos que es una preocupación peculiar y parcial, referenciada a no querer tener problemas. De no ser así, el ocio de los jóvenes sería un tema candente, no tanto por sus manifestaciones más nocivas sino por la carencia educativa en ese ámbito vital. La educación del ocio de los niños y jóvenes está abandonada al criterio, normalmente poco formado, de sus padres, siendo así que no es sólo una cuestión personal y familiar sino de un profundo calado social.

No vamos a comentar ahora cifras estadísticas referidas a las prácticas de ocio de los jóvenes, ni tampoco analizaremos usos del tiempo o las aficiones propias de la edad. Quisiéramos centrar el tema del ocio juvenil desde unos puntos de vista diferentes que pudieran sorprender en un primer momento, aunque lo que buscamos no es eso, sino encuadrar la cuestión en unas coordenadas más profundas de su propia realidad.

Comencemos recordando que el ocio menos conocido no es aquel que tiene en la diversión su primer referente, sino un ocio cuyo objetivo primordial es la persona, su mejora y desarrollo. Quienes formamos parte del Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto lo conocemos como ocio autotélico o, también, como ocio humanista. En ambos casos hemos tratado de esclarecer aquello que resultara más beneficioso para el desarrollo personal y social, que nunca perdimos como horizonte.

Más allá del conocimiento sociológico de las prácticas, nuestros estudios se han localizado en el conocimiento del desarrollo humano desde el ocio. Un desarrollo centrado en las personas y en lo que de verdad les importa. El estudio del ocio desde este punto de vista es lo que ahora llamamos "ocio valioso", una denominación genérica que abordaremos aquí y a la que aludiremos de a lo largo del texto.

La relación entre ocio y desarrollo juvenil se hace patente al observarla desde tres ángulos diferentes: el ocio puede ser un resultado del desa-

the same time being considered new, because we are in fact used to seeing how the media shows an interest in youth addictions in any shape or form – a social concern about which the media keeps a watchful eye.

Society is concerned about young people's leisure activities for many reasons, but if we analyse the matter in depth, we will see that it is both a peculiar and partial concern that is referenced so as not to create problems. Otherwise, youth leisure would be a hot potato not so much because of its more harmful manifestations but, rather, due to educational shortcomings in this aspect of life. Educating children and young people about leisure tends to be left to their parents who are usually little-schooled in the matter – meaning this is not just a personal or family matter but, rather, one of major social importance.

We are not going to comment now on statistics referring to leisure activities pursued by young people, nor shall we be analysing the use of time or pastimes common to them. We should like to base the question of youth leisure activities on different standpoints that might come as a surprise initially, although this is not our intention. Rather, we wish to focus things on certain points that dig deeper in terms of their own reality.

Let us start by recalling the fact that lesser-known leisure does not mean that in which fun is the key reference point, but rather, a type of leisure that mainly targets the individual, their improvement and development. Those of us who form part of the Institute of Leisure Studies at the University of Deusto refer to this as *autotelic* or *humanist* leisure. In both cases we have attempted to shed light on that which would prove to be most beneficial for personal and social development, which we have never lost sight of.

Beyond sociological knowledge about practices, our studies have tended to be based on knowledge about human development from the leisure standpoint. This is a form of development that focuses on individuals and on what really matters to them. The study of leisure from this standpoint is what we know refer to as *valuable leisure* – a general term that we shall cover here and which we shall allude to throughout the text.

rollo vital, una causa de desarrollo y/o el fundamento del ocio adulto. El primer planteamiento es fácilmente observable, pero los dos restantes son menos precisos y, tal vez por ello, tienen más opciones de interpretación y mayor riqueza. Que las prácticas de ocio nos acompañan y se transforman con nuestros cambios biológicos a lo largo de la vida es algo evidente y generalizable a otros aspectos: sentimientos, deseos, intereses, habilidades, relaciones sociales, etc. Existen etapas de desarrollo personal, en el curso del crecimiento mental, físico, social y emocional, desde las que podemos hablar de un ocio juvenil incipiente frente a un ocio juvenil más maduro, o de un ocio juvenil diferenciado del ocio de los adultos o las personas mayores.

Los estudios sociológicos nos tienen acostumbrados a esta segmentación que nos permite afirmar que estamos ante un ocio caracterizado por unas u otras prácticas reiteradas y, más o menos, comunes desde un punto de vista social. Sin embargo, siendo eso verdad a escala social, entendemos que es necesario ir más allá y otear su horizonte de desarrollo, porque el ocio del grupo de jóvenes que se estudian en este número es, además de un ocio referente a una edad, un ocio complejo y variado como los mismos jóvenes, un ocio que también depende de antecedentes, capacidades y potencialidades, que nos permite vislumbrar próximas consecuencias. A este modo de aproximarse al ocio, más complejo, es al que nos gustaría referirnos aquí.

Para ayudarnos en este intento vamos a seleccionar las aportaciones de Howard Gardner, un científico reconocido por sus estudios sobre desarrollo humano, aunque no se haya ocupado directamente del ocio. Este autor afirma que los individuos no se desarrollan simplemente existiendo, o envejeciendo, haciéndose más altos; sino que tienen que llevar a cabo determinadas experiencias esenciales que redundan en periódicas reorganizaciones de su conocimiento y de su comprensión. Este tipo de desarrollo va más allá del desarrollo biológico y nos introduce en un ámbito personal que depende de nuestras acciones. Desde este punto de vista, sabemos que las experiencias de ocio valioso repercuten en el desarrollo vital de las personas propiciando modificaciones importantes

The relationship between leisure and youth development becomes patently obvious when observed from three different angles: leisure may be a result of vital development, a cause of development and/or basis for adult leisure. The first approach is easily observed, although the other two are less accurate and perhaps for that reason may be interpreted in more ways and be the source of greater wealth. The fact that leisure practices accompany us and are transformed with our biological changes throughout life is evident, and can be generalised to cover other aspects such as feelings, desires, interests, skills and social relations, etc. Stages of personal development exist during the course of mental, physical, social and emotional growth, by means of which we may refer to an incipient form of youth leisure as opposed to a more mature form, or to a form of youth leisure that differs from that of adults or grown-ups.

Sociological studies mean we are used to this segmentation that enables us to state that what we are dealing with is a form of leisure characterised by one or other reiterated practices which can be deemed more or less common from a social standpoint. However, with this being the case on a social level, we consider it necessary to take things further and look view things in terms of development, because leisure among the group of young people studied in this issue is a form of leisure that refers to age – as complex and varied a form of leisure as the young people themselves, a form of leisure that also depends on background, abilities and potentialities, which enables us to gain an insight into the consequences in the near future. This more complex form of leisure is the one we would like to refer to here.

To assist us in this attempt, we are going to select the contributions made by Howard Gardner, a scientist who is well-known for his studies on human development, even though this has not tended to focus directly on leisure. This author maintains that individuals do not develop merely by existing or ageing, making them taller. Rather, they need to gain certain essential experiences based on periodic reorganisation of their knowledge and understanding. This type of development goes beyond biological development and

en las actitudes, motivaciones, habilidades, conocimientos y percepción de valores que inciden en el cambio de los estilos de vida y su bienestar. Esa mirada benefactora hacia el ocio no es ajena a los actuales planteamientos de desarrollo humano centrados en las personas y en lo que de verdad les interesa. Pero, en este nuevo punto de vista, interesa tanto el desarrollo personal como las condiciones contextuales que lo favorecen.

Ocio valioso es la afirmación de un ocio con valores positivos para las personas y las comunidades, un ocio basado en el reconocimiento del valor de las experiencias satisfactorias y su potencial de desarrollo personal y comunitario. El adjetivo “valioso” enfatiza aquí el valor social beneficioso que se reconoce en la práctica de determinados ocios, así como su potencial de desarrollo humano, con el que confluye desde planteamientos afines. Este proceso de encuentro se ha producido últimamente en instituciones y agentes de influencia mundial, como Naciones Unidas u otros organismos implicados en el desarrollo humano, al plantear la necesidad de superar la manera tradicional de concebir el desarrollo, centrada en lo económico, y prestar atención a otros aspectos que importan a las personas y su calidad de vida.

Las precisiones son especialmente sugerentes cuando pensamos en los estilos de vida de ocio de los jóvenes que se estudian en este número. Por un lado hemos de ver que son prácticas que tienen su sentido en los intereses propios de la edad, pero es evidente que gran parte de esos intereses vienen marcados por las experiencias satisfactorias anteriores y su incidencia en el conocimiento y los modos de encontrar la satisfacción y el disfrute personal. A modo de ejemplo, recordemos aquí que la práctica deportiva es más persistente y duradera en aquellos jóvenes que se iniciaron en el disfrute del deporte en antes de los diez años, o, en un área diferente, Gardner recuerda que, en ausencia de un contexto cultural de apoyo, es poco probable que alguien pudiera llegar a ser un experto conocedor de arte, mientras que bajo una tutela adecuada probablemente se podría llegar a ser un entendido en arte a una edad temprana.

El ocio de los jóvenes no es sólo un ocio resultado de su edad y su contexto social sino que está orientado por las experiencias y conocimientos

introduce us to a personal sphere of activity that depends on our actions. From this standpoint, we know that valuable leisure experiences affect the vital development of individuals by fostering major modifications to attitudes, motivation, skills, knowledge and a perception of values that have a bearing on the change in lifestyles and their wellbeing. Such a beneficent glimpse at leisure is not so far away from that proposed by current person-based human development approaches and on what really interests them. Yet, within this new standpoint, both personal development and the contextual conditions that favour it are of interest.

Valuable leisure is the affirmation of a form of leisure with positive values for individuals and communities - a form of leisure based on recognition of the value of satisfactory experiences and their potential for personal and community development. The adjective *valuable* stresses here the beneficial social value that is recognised in pursuing certain leisure activities, as well as their potential for human development with which it converges via similar approaches. This meeting process has recently been taking place in institutions and among other agents that have a worldwide influence, such as the United Nations and other bodies involved in human development, by talking into account the need to overcome the traditional way of conceiving development that focuses on economic considerations, and paying attention to other aspects that concern individuals and their quality of life.

The finer details are especially thought-provoking when we take the leisure lifestyles pursued by the young people studied in this issue into consideration. On the one hand, we should take into account that they are practices that fit in with interests common to people of such age, although it is clear that most of these interests are marked by previous satisfactory experiences and their effect on knowledge and ways of seeking satisfaction and personal enjoyment. By way of example, let us recall here that sport continues to be practised for longer among those young people who started enjoying it when they were below the age of ten. In a different sphere of activity, Gardner recalls that, in the absence of a cultural context in-

anteriores y, a su vez, resultará determinante para sus hábitos de ocio en el futuro. Esto nos hace recordar que, aunque las capacidades básicas, a las que se refiere Martha C. Nussbaum, existan, sólo puedan ser capacidades combinadas en la medida que se transforman en actitudes, intereses, conocimientos y destrezas adecuados a la edad y a los estados de madurez de las personas. El disfrute, propio de un ocio valioso, siempre está asociado a procesos de formación y mejora personal, que son la base de todo desarrollo humano. De ahí el interés del concepto para la Pedagogía Social. En *Educación artística y desarrollo humano*, Gardner pone un ejemplo significativo referido al disfrute de la habilidad artística. El autor afirma que para participar de un modo significativo en la percepción artística es imprescindible aprender a descodificar, a “leer”, los diversos vehículos simbólicos presentes en la cultura. Del mismo modo, quienes quieren participar en la creación artística tienen que aprender a manipular, a “escribir con” las diversas formas simbólicas. Finalmente, aquellos que quieran comprometerse plenamente en el ámbito artístico tienen que hacerse también con el dominio de determinados conceptos artísticos fundamentales. De modo que el aprendizaje aparece por doquier como condición de disfrute y las personas pueden beneficiarse de la ayuda que se les pueda prestar en esa dirección cuando se quiere profundizar en los diversos lenguajes de las artes.

La conclusión que se deriva de este ejemplo concreto se hace extensible a otros ámbitos del ocio. De hecho, el autor enfatiza la importancia que la “ayuda” exterior tiene en el desarrollo de las capacidades que nos permiten disfrutar de las aficiones. Una ayuda que se relaciona aquí con los aprendizajes de capacidades esenciales y a través de los procesos de comprensión. Gardner señala que para desarrollar la comprensión de un individuo, la trayectoria más verosímil es involucrarlo profundamente, durante un período de tiempo significativo, en el dominio simbólico de cada afición, alentarle para que interactúe regularmente con individuos que son un poco más (y no mucho más) sofisticados de lo que él es, y proporcionarle amplias oportunidades para reflexionar sobre su propia comprensión emergente de dominio.

volving support, it is also fairly unlikely that someone might end up being an expert in art, whereas with suitable tutoring they are more likely to end up understanding art at an early age.

Young people’s leisure is not just a form of leisure as a consequence of their age and social context, but is guided by previous experiences and knowledge gained and, in turn, will prove to be a determining factor in their future leisure habits. This makes us recall that, even though basic abilities exist of the kind referred to by Martha C. Nussbaum, they will only be combined abilities to the extent that they become transformed into attitudes, interests, knowledge and skills deemed suitable for individuals’ age and levels of maturity. Enjoyment, which should be a key factor attached to valuable leisure, is always associated with training processes and personal improvement, which in turn form the basis for all human development - hence the interest in the concept for Social Pedagogy. In *Art Education and Human Development*, Gardner provides a significant example referring to the enjoyment of artistic skills. The author maintains that to participate to a significant extent in the perception of art, it is essential to learn how to decode, to *read* the different symbolic vehicles present in culture. Similarly, those who wish to participate in artistic creation have to learn how to handle, to *write* using the different symbolic forms. Lastly, those who wish to commit themselves fully to the field of art will also have to do so by gaining a command of certain basic artistic concepts - in such a way that learning may appear everywhere as a condition for enjoyment and individuals may benefit from the assistance they can be given in this direction when they wish to study different languages of art in depth.

The conclusion drawn from this specific example extends to other areas of leisure. Indeed, the author stresses the importance of external assistance in developing abilities that enable us to enjoy pastimes - assistance that relates here to the learning of essential abilities and via processes involving understanding. Gardner points out that to develop an individual’s understanding, the most likely path is to involve them to a major extent over a significant period of time in gaining a symbolic command of each pastime, encourage them

Este proceso hace referencia al proceso de desarrollo por el que pasa un experto en el transcurso de su formación. Las aficiones juveniles son más perdurables en la medida que alcanzan un determinado nivel de competencia técnica, que da acceso a un disfrute que interpela a quien lo realiza con el reto de la superación. Gardner afirma que el acceso a este proceso de crecimiento personal se lleva a cabo a través de, al menos, cinco clases diferentes de conocimientos que cualquier individuo debe intentar dominar e integrar. Un conocimiento sensorial y de interacción motriz, muy asociado a los primeros años de nuestra vida; un conocimiento simbólico; un dominio de los sistemas notacionales (códigos simbólicos más formales que nos permiten disfrutar de la cultura); un conocimiento de conceptos, principios y cuerpos formales del saber, vinculados a una escolarización formal; y un conocimiento especializado, que comporta graduaciones de competencia que van desde el nivel del novato al del maestro. Este último grado de conocimiento, que difícilmente se entiende sin los anteriores, nos remite al disfrute de aficiones arraigadas, que podemos llamar manifestaciones del ocio humanista.

Gardner precisa que el aprendizaje de las habilidades asociadas a estos conocimientos no son, habitualmente, adquisiciones de tipo escolar, sino que se desarrollan por medio de la observación, la participación directa y la enseñanza informal, de forma análoga a como se adquiere el conocimiento intuitivo simbólico inicial. De ahí que el autor llame la atención sobre el interés de múltiples prácticas de ocio, en sus diversas manifestaciones lúdicas, culturales, deportivas, etc., en la medida que ejercitan habilidades que tienen afinidad con las formas de conocimiento no escolares. La Pedagogía Social debiera estar atenta a estas prácticas, que resultan especialmente significativas para el crecimiento personal en la medida que los estudiantes aprenden mejor a partir de un compromiso asociado a actividades que les interesan y que tienen lugar durante un período de tiempo deseado, como es el caso del ocio. Esto hace que sea imperativo contar con unos educadores sociales que incorporen en ellos mismos el conocimiento que se espera que impartan. De lo contrario, el esfuerzo educativo que desarrollen está llamado a fracasar.

to interact regularly with other individuals who are a little more (but not far more) sophisticated than themselves, and provide them with a range of opportunities to enable them to reflect on their emerging understanding of such a command.

This process refers to the development process an expert undergoes in the course of their training. Young people's pastimes are longer-lasting once they attain a certain level of technical competence that enables them to gain a level of enjoyment that enables them to overcome the challenge. Gardner states that access to this personal growth process is gained via at least five different types of knowledge over which any individual has to try and gain a command and integrate: sensory and motive interaction-based knowledge, which is greatly associated with the first years of our lives; symbolic knowledge; a command of notational systems (more formal symbolic codes that enable us to enjoy culture), a knowledge of concepts, principles and formal learning bodies, linked to formal schooling; and specialist knowledge, which entails the grading of a competence ranging from beginner's level to that of a master. This last-mentioned degree of knowledge, which is difficult to understand without the previous ones, refers us to the enjoyment of deep-seated pastimes that we might view as manifestations of humanist leisure.

Gardner states that the learning of skills associated with such knowledge does not constitute those which are customarily acquired at school, but rather, are developed via observation, direct participation and informal teaching - similar to how initial intuitive knowledge is acquired. Thus, the author focuses attention on the interest of many leisure activities in their different recreational, cultural and sports-related manifestations to the extent that skills are gained that resemble types of knowledge that are not acquired at school. Social Pedagogy should be aware of these practices, which prove especially significant for personal growth as students learn better via a commitment associated with activities that interest them and that take place during a desired time period, as is the case with leisure activities. This means that social educators are required that may incorporate the knowledge in them that is ex-

En su teoría de las inteligencias múltiples Gardner afirma que cada persona tiene un potencial de, al menos, siete inteligencias o habilidades cognitivas, que, en función de los contextos y las culturas cada persona desarrolla de modo desigual. El desarrollo de todas estas inteligencias tiene relación con las experiencias de ocio. La *inteligencia lingüística* facilita el gusto por escribir, leer, contar cuentos o hacer crucigramas; la *inteligencia lógica-matemática* ayuda a la resolución de problemas, juegos de estrategia y experimentos; la *inteligencia corporal y cinética* favorece el conocimiento a través de las sensaciones corporales, el mismo autor recuerda aquí a los deportistas, bailarines o las manualidades; la *inteligencia visual y espacial* se fomenta con el dibujo, los juegos de rompecabezas y los de construcción; la *inteligencia interpersonal* (inteligencia social) facilita las relaciones interpersonales; y la *inteligencia intrapersonal*, asociada a las emociones y la vida interior, favorece el disfrute y la profundización en las experiencias de ocio en cualquiera de sus manifestaciones.

Estas inteligencias, que Gardner desarrolla en su libro *Inteligencias múltiples*, se reconsideran y complementan posteriormente con investigaciones más recientes, recogidas en *Mentes flexibles*. Ahí se refiere a la *inteligencia musical*, asociada a facilidad para percibir y producir la música, que permite apreciar la melodía, la armonía y el ritmo, junto a la capacidad de reconocer variaciones del timbre, la tonalidad y la estructura de las obras musicales; a la *inteligencia espacial*, que nos capacita para formar en la mente imágenes o representaciones espaciales con las que podemos operar con ellas de formas muy diversas, y donde el autor acude al ejemplo del jugador de ajedrez, del escultor, el pintor o los diseñadores. También se alude a la *inteligencia naturalista* que nos habilita para establecer distinciones trascendentes en el mundo natural y que, en la actual sociedad de consumo, la hemos adaptado al reconocimiento del mundo de los objetos, un rasgo relevante para los coleccionistas.

No vemos necesario continuar más allá. Lo desarrollado hasta aquí muestra con claridad la relación de las capacidades con las inteligencias y, muy especialmente el papel que las experiencias de

pected to be taught. Otherwise, the effort made in terms of the type of education they pursue is doomed to failure.

In his theory regarding multiple intelligences, Gardner maintains that each individual has the potential to acquire at least six intelligences attached to cognitive skills which, according to contexts and cultures, each such individual may develop in a different way. The development of all these intelligences is related to leisure experiences. *Linguistic intelligence* facilitates the desire to write, read, tell stories or do crossroads; *logical-mathematical intelligence* helps one to deal with problems, strategic games and experiments; *bodily-kinesthetic intelligence* fosters knowledge via bodily sensations – the same author refers here to sportspeople, dancers and handicrafts; *visual-spatial intelligence* is fostered by drawing, doing puzzles and building things; *interpersonal intelligence* (social intelligence) facilitates interpersonal relations; and *intrapersonal intelligence*, which is associated with emotions and introspection, fosters the enjoyment and in-depth study of leisure experiences in any of their manifestations.

These intelligences, which Gardner develops in his book *Multiple Intelligences*, are subsequently reconsidered and complement more recent research gathered in *Frames of Mind*. In this he refers to: *musical intelligence*, which is associated with the ability to perceive and produce music that enables the melody, harmony and rhythm to be appreciated, together with the ability to recognise variations in timbre, tone and structure of pieces of music; *spatial intelligence*, which enables us to form images or spatial depictions in the mind with which we can operate in very different ways, and in which the author cites the example of a chess player, sculptor, painter or designer. He also alludes to *naturalistic intelligence*, which enables us to draw major distinctions in the natural world and which, in modern-day consumer society, we have adapted to recognition of the world of objects – an important feature for collectors.

We see no need to take things further. What has been developed thus far clearly shows the link between abilities and intelligences and, in particular, the role that leisure experiences may play in these spheres of activity. The need to develop our

ocio pueden tener en estos ámbitos. La necesidad de desarrollar nuestras inteligencias múltiples hace ver la importancia de experimentar ocios diversos y complementarios que incidan en un desarrollo integral. Así se puede entender cuando Gardner afirma que lo que él ha estudiado sobre la inteligencia artística, o inteligencias artísticas, también puede servir para referirse a la inteligencia musical, o a algunos aspectos de la inteligencia espacial o lingüística. Pero además, lo que nos parece aún más esencial al considerar la importancia del ocio juvenil, es que, en *Inteligencias múltiples*, el autor precisa que el periodo entre los 15 y los 20 años representa la hora de la verdad en el desarrollo de la matriz del talento. Pasado ya el momento de ser un niño prodigio, la cuestión crucial depende de la experiencia. Y aquí volvemos otra vez a la necesidad de promover el desarrollo de un ocio valioso. Porque el ocio es, conviene recordarlo, una experiencia especialmente significativa para quienes consiguen vivirla de un modo positivo y orientado al desarrollo humano, pero, al mismo tiempo es una experiencia que no se nos da de modo gratuito.

Estas últimas reflexiones nos remiten a dos cuestiones de interés. Por un lado que una formación integral, desde el punto de vista del ocio, apela a la capacitación en distintos tipos de ocio, asociados a las distintas dimensiones del ocio valioso, capaces de desarrollar el potencial múltiple de inteligencias que posee cada persona. La segunda alude a la continuidad en la práctica de las aficiones que se garantiza con la experiencia continuada, en la medida que las personas les dedican tiempo de práctica suficiente y se pasa de un mero pasatiempo a una capacitación de experto. En este planteamiento, adquiere una importancia especial la edad 16-18 años, pues es un momento clave para el “desarrollo de la matriz del talento”, lo que significa que es tiempo de comenzar a ver los frutos de las aficiones iniciadas en la infancia y aún se puede capacitar en otras que pueden ser importantes para las nuevas etapas de la vida. Gardner precisa que en un entorno razonablemente rico y estimulante las capacidades que evolucionan son difíciles de frustrar.

Si volvemos ahora al ocio de los jóvenes, que comentábamos al comienzo, desde estos puntos de vista más amplios, podemos ver que las alarmas

multiple intelligences confirms the importance of experiencing diverse leisure and complementary activities that affect one's integral development. Thus, Gardner can be understood when he states that what he has studied about artistic intelligence or artistic intelligences may also be used to refer to musical intelligence, or to some aspects of spatial or linguistic intelligence. Yet furthermore, what would seem to us to be even more essential when taking the importance of youth leisure into consideration is that in *Multiple Intelligences*, the author specifies that the period between 15 and 20 years of age represents the moment of truth in terms of developing talent. Once the moment of being a child prodigy has passed, the key question depends on experience, and this is where we return to the need to promote development of a valuable form of leisure. Because leisure, it should be recalled, constitutes an especially significant experience for those who manage to live it in a positive way that is geared towards human development, while at the same time being an experience that does not come to us gratuitously.

These last-mentioned reflections refer us to two matters of interest. The first refers to the fact that integral training from the leisure standpoint entails the acquiring of different forms of leisure associated with the different dimensions attached to valuable leisure, which are capable of developing the multiple potential of intelligences possessed by each individual. The second alludes to the continuity in practice of pastimes that is guaranteed by continuous experience, to the extent that individuals set aside sufficient time for them and they develop from being pastimes to skills acquired by an expert. With this approach, the 16-18 age group takes on special importance, as this is a key moment in the *development of talent*, which means it is the time to start seeing the fruits of pastimes that had been practised in childhood and when people in this age bracket are still able to acquire skills in others that may prove to be important for new phases in their lives. Gardner states that abilities which evolve within a reasonably rich and stimulating environment rarely fail.

If we now return to the young people's leisure activities that we commented on at the beginning, we can see from these far broader standpoints

sociales allí referidas debieran ser contextualizadas en un horizonte de disfrute del ocio más amplio, que se cuestione también sobre la capacitación para vivir un ocio valioso a lo largo de la vida, algo que no es secundario de lo que nos acontece sino una necesidad y un derecho relacionado con el desarrollo personal y social. Desde este horizonte, hemos de ser conscientes de que el ocio valioso debe ser educado, como ocurre en tantos otros aspectos de la vida. Esa formación necesaria, que entra de lleno en el ámbito de la Educación Social y, aunque se fundamente en un respeto a la libertad y al potencial personal, es una tarea necesaria en nuestro quehacer vital, que favorece la aparición y el desarrollo de ocios positivos y nos protege ante los ocios malsanos que dan tanto miedo a la sociedad.

Desde el conocimiento de lo que significa el desarrollo personal, Gardner nos hace ver el ingente potencial del ocio para desarrollar capacidades que generen el despliegue de las diversas inteligencias. Su teoría alerta sobre la edad de los jóvenes que estudiamos aquí, por ser el momento en el que se pueden empezar a recoger los beneficios de una educación del ocio infantil orientada hacia el desarrollo de aficiones positivas. También nos plantea la necesidad de iniciar procesos de formación en ocios que han de ayudar al desarrollo de la madurez vital. Sus investigaciones nos hacen ver la importancia de los aprendizajes de inmersión, combinados con retos accesibles y la ayuda de personas que transmitan vivencias auténticas y con una mirada integral.

La visión del ocio desde el desarrollo humano nos marca un camino hacia el ideal clásico de la felicidad. No se puede entender un ocio positivo que no proporcione satisfacción. La felicidad tiene su esencia en lo que de verdad importa a las personas, de ahí la necesidad de desarrollar un ocio auténtico, con un significado personal para quien lo practica. Esta posibilidad se hace efectiva cuando nuestras aficiones se fundamentan en los tres valores esenciales que aparecen en el ejercicio de un ocio auténtico: libertad, satisfacción y gratuidad. Sólo un ocio reiterado que haga realidad estos valores se abrirá hacia los valores de identidad, superación y justicia; porque la satisfacción nos mueve a superarnos y a compartir con otros. Al

that the social alarm referred to should be contextualised within a similarly broader horizon for enjoying valuable leisure throughout one's life – something which is by no means of secondary importance, but rather, constitutes a need and a right related to personal and social development. Viewing the horizon in this way, we need to be aware that education has to be provided in valuable leisure, as takes place in so many other aspects of life. The training required, which fully fits into the area of Social Education, is a necessary task in our vital work that fosters the emergence and development of positive forms of leisure, and protects us from unhealthy forms about which society is so fearful.

By gaining an insight in what personal development means, Gardner shows us the huge potential of leisure to develop abilities that may in turn lead to the development of a range of intelligences. His theory draws attention to the age of the young people studied here, as this is when they can start to reap the benefits of an education in childhood leisure that is geared towards the development of positive pastimes. He also refers to the need to embark on training processes in leisure that should help to develop vital maturity. His research highlights to us the importance of immersion learning combined with accessible challenges and help from individuals who pass on genuine experiences from an all-encompassing outlook.

The view of leisure via human development paves the way for us towards the classical ideal of happiness. Positive leisure that fails to give satisfaction cannot be understood – the essence of happiness lies in what really matters to individuals, hence the need to develop a genuine form of leisure with personal meaning for those who practise it. This possibility is put into effect when our pastimes are based on three essential values that emerge when practising a genuine form of leisure: freedom, satisfaction and gratuitousness. Only a reiterated form of leisure that transforms these values into reality will pave the way towards values that encompass identity, excelling oneself and justice, because satisfaction encourages us to excel ourselves and share with others. When referring to young people's leisure activities, the

pensar el ocio de los jóvenes salta la duda sobre qué tipo de capacidades hemos potenciado en su desarrollo para que puedan llevar a cabo un ocio positivo y qué oportunidades sociales tienen para poder poner en práctica su hipotética formación. Pero cuando estas cuestiones ni siquiera llegan a percibirse, no es extraño que nos encontremos con las consecuencias.

doubt is raised as to which types of ability we have fostered in their development to ensure that an individual may pursue a positive form of leisure and to establish which social opportunities they have to put their hypothetical training into practice. Yet when these issues are not even perceived, it should come as no surprise when we see the consequences.

Manuel Cuenca Cabeza
Catedrático Emérito de Pedagogía
Universidad de Deusto
Presidente de la Red de Investigación OcioGune
